

**CANCIONES PARA UNA
BANDA DE ROCK**

PIERO MONTEBRUNO
(poesía temprana 1999-2003)

Canciones para una banda de rock (poesía temprana 1999-2003)
[texto impreso] / Piero Montebruno

1ª edición. Pequeño Dios Editores, 2014.
PDE-SP-14 / 80 páginas. 12,6 x 17,7 cm.

R.P.I.: 238208

I.S.B.N.: 978-956-8558-25-3

© Piero Montebruno

© Pequeño Dios Editores

Nueva de Lyon 19, departamento 21

Providencia, Santiago de Chile

info@pequeñodios.cl

www.pequeñodios.cl

Diseño portada e interior: María Fernanda Pizarro

Impreso en Chile / Salesianos Impresores S.A.

Primera edición 2.000 ejemplares

Santiago de Chile, septiembre de 2014

**CANCIONES PARA UNA
BANDA DE ROCK**

PIERO MONTEBRUNO
(poesía temprana 1999-2003)

Pequeño Dios Editores
SERIE POPULAR

CONTENIDO

<i>Biografía</i>	9
Dobles	13
Tanática	15
Andén	21
Chilechiquense	27
Partir, partir, ebrios al amanecer	31
LEX III	36
Siempre tuvimos esperanza, ésa fue nuestra tragedia	39
Elegía por la muerte de mi padre	44
Lakar	46
¡11!	51
Peda	56
Schwarzkogler-suicidio	59
Todo quedará allí. Todo quedará en la noche	64
999	67
No hay poema para ti	71
Cuando aquí oscurece en algún lugar comienza a amanecer	74



Fotógrafo: Álvaro Hoppe

Piero Montebruno

Fue enviado especial de *The Clinic*, bajo la cláusula “*Nuestro hombre en...*” a la lucha mapuche y a la contra lucha del comando Trizano, a los supervivientes de las guerrillas en Chile, a la marcha zapatista en la selva lacandona y a la caída de las Torres Gemelas, entre otras acciones de guerra. Es ex-alumno de la Universidad de Columbia en Nueva York donde accedió a dos semestres completos con Joe Stiglitz a quien le dedicó un cuento de ciencia ficción sobre el viaje de una estructura gigante de acero *from the Republic of Transnitria to Saint Vincent of Tagua Tagua*. Y también es ex-alumno de catequesis de Armando Uribe Arce quien lo versó en doctrina católica por un inolvidable año de instrucción y a quien le llevaba las “tareas” minuciosamente confeccionadas con un librito de catecismo de 1907, –en ese entonces, ArUrAr preparaba la conferencia en París sobre el fantasma Pinochet y que tuvo como único otro invitado a Jacques Derrida, así que el Credo, los pecados capitales y la resurrección de la carne estuvieron inevitablemente mezclados con la aplicación lega del psicoanálisis!–. Una crónica suya (en co-autoría) sobre el aborto en Chile en los últimos meses de la UP fue incluida en la selección oficial del premio de la Fundación para el Nuevo Periodismo Latinoamericano. En el lustro donde fueron escritos estos poemas conversó mucho en innúmeros paseos por los bajos fondos de Mapocho con Efraín Barquero en su primer –y algo espinoso– retorno a Chile. Ha publicado *Escrito* (31 de Diciembre 1999/1 de Enero 2000, La Calabaza del Diablo), *El Eliot de Otro(s) Poeta(s)* (2000, Be-uve-dráis), *Dionysus/Ger* (2001, Premio Alerce, SECH) y *Wachit@ (Poesía de Prueba)* (2011).

Yo no soy hijo de Noé. Ni hijo de sus hijos. Ni de Sem, ni de Jafé, ni de Cam. Ni tampoco soy padre de nadie. Yo no soy mi raza. Si algo soy es que soy estéril. Y soy como los huevos, huero, clueco sí, pero huero. Si pariré hijos, serán suicidas. Y los suicidas serán homicidas míos. Y yo soy mi suicida, y tú eres tu suicida y en mi linaje hay muerte sobre muerte. Carne pudriéndose en la carne. Mis testículos son simiente muerta. Yo busco a Helena y Helena es mi Clitemnestra. No soy ni aqueo ni troyano, y estoy derrotado. Mi Helena es Clitemnestra asesina. Y soy oscuro...

Dobles

TANÁTICA

I

¡Los hombres de mar!
¡Ay! ¡Los hombres de mar!

Esta noche no hay estrellas
Sólo hay sombras en el Tren de los Muertos.

Hoy me embriago en tu mirada
En tus ojos que caben en mis ojos
Hoy me embriago en tu muerte que cabe en mi muerte
Como yo quepo en ti.

Esta noche no hay estrellas
Sólo hombres en el Carro de la Muerte

Hay urnas, muchas urnas por llenar esta noche.
Hay fuego, fuego de hombres incinerados,
Hombres mitad vivos mitad muertos.
Hombres agónicos que se están quemando Aquí y Allá.

Esta noche no hay estrellas
Sólo hombres en el Tiempo de la Muerte

Las horas pasan y avanzamos con la certeza de no llegar a
[parte alguna

Por eso avanzamos
Sin detenernos, avanzamos.

Ni Aquí ni Allá, es ahí donde estamos.
En este Tiempo de la Muerte

Esta noche las sombras son más sombras
Esta noche los cuerpos son más cuerpos
Esta noche en que no hay nada sino hombres
Y es por eso que no hay nada en absoluto.
¡Canten sirenas! ¡Canten, canten esta noche!
¡A la mar! ¡A la mar!
Los botes y los remos, ¡alístenlos!
Esta noche no hay estrellas
Sólo hombres cruzando el Río de los Muertos
¡Remen, remen!, hacia la Muerte con fe.
Remen, remen que a sus cuerpos los va consumiendo la
[muerte sobre los botes.
–(Los muertos caen al Mar, al Mar que no está ni Aquí ni Allá)–

Esta noche no hay estrellas
Esta noche no hay nada sino hombres
Esta noche no hay estrellas
Sólo hay muertos bajo tierra.
Esta noche no hay estrellas
Sólo hay almas bajo tierra.

II
¡Hace calor!
Esta cosa de la muerte da calor
Hace calor y la muerte es fría como el Viento Sur
Pero yo tengo calor y la muerte se está ciñendo
Tú también debes de tener calor.
Ahora que la muerte se te está subiendo por los pantalones,
Espera que te llegue al cuello,
Te va a estirar el cogote,

Te lo va a retorcer hasta desnucarte.
Ahí sentirás el hielo bajarte por el espinazo
El calor sube como la muerte por los pantalones,
Pero el frío te cala desde lo alto,
Como si el alma dejara una gélida huella en su inútil huida.
Porque si algo importa de esta noche
Es que sepas que lo que enterramos es el alma.
El alma muerta. La muerte es eso,
Sólo un cerrar los ojos y ¡hasta nunca!
Cierra ahora tú los ojos, despacio con ternura,
Siente algo calentito por debajo,
Que sube ahora por tus genitales.
Detente, abre los ojos y mírame,
Y mírate tú también.
Mira sin mirar y penetra la esencia de las cosas.
Los cuerpos, las almas
Y Canta, Canta, muere entornando los ojos
Pero con tu garganta abierta, hirviendo.
El frío ya no tarda en venir.
Aguárdalo como a tu madre,
O como a la luz al fondo de ese camino húmedo
Que te trajo a la vida.
Huye, huye. Si tú sabes que no es posible la huida.
Huye, huye inútilmente,
Que tu canto sea la huida.
Quítanos el silencio, el vacío que nos estremece,
A nosotros, los matarifes.
Yo ya parto en esta noche sin estrellas
En esta noche de muertos
Yo ya parto y quiero tan solo partir,

No busco la vida, la detesto como a la ausencia,
Añoro en cambio el vacío. Salgo, salgo al despoblado.
No hay estrellas esta noche.

Me gusta, me gusta la muerte
Que descansa entre mis manos,
Me gusta sentir esos cuerpos agónicos,
Me gusta, me gusta la muerte
Que se aloja entre mis manos.
Salgo, salgo al despoblado
No hay estrellas esta noche.

III

Hay un hombre haciendo un hoyo allá afuera
Lleva varios días y no descansa
Sólo cava y cava en la tierra.
Ahora anda, acércate y háblale.
Dile que los hombres se están muriendo
Dile que desista, pues los hombres se están muriendo.
Así es el Tiempo de la Muerte
Cuando nadie entiende sus razones
Y hay hombres que enloquecen
Y comienzan a cavar y a cavar en la tierra.
¿Quién sabe para qué?
Algunos dicen que el azadón huele a muerte
Y que es su tumba lo que cava
Y que el hombre murió hace un par de días
Y nadie lo vio y hoy es como un Cristo resucitado
Que en vez de subir al cielo, cava su tumba.
Otros, en cambio, creen que aún no ha muerto

Pero que está por morir y sólo falta que termine el hoyo
Para que la muerte le caiga encima.
¡Da igual! Lo que queda es el hoyo
Y los golpes agónicos del azadón.

IV

La muerte

¿Qué es eso?

¿Qué es?

La muerte es como el galope de un jinete

Un galope a sangre

Es como el brío de dos cuerpos convirtiéndose en uno

Es como la vida, pero al revés.

Siéntate en un escaño.

En una calle que no sea concurrida

Y mira a lo lejos a los únicos transeúntes

Mira sus rostros perdidos, sus pasos cansados,

Y espera por el galope de un jinete huidizo.

Entonces siente tus manos como se agitan en la sombra

Y como tus piernas se estremecen.

Sentado verás pasar a los hombres del pueblo

A todos pero muy distantes los unos de los otros,

Los verás con un látigo golpear a sus mujeres y a sus niños,

Los verás con esos pasos cansados

Pero sentirás que alguien estira tu cogote

Y te desnua.

Entonces entenderás lo que es la muerte.

Que la muerte es como todos los hombres juntos

Como una reunión de almas.
Muchas vidas hacen una muerte
Y sin embargo a todos les llega su turno.
Es ésa la Ley de la Muerte.

En ellos verás tu muerte y serás saciado
No querrás más que sentarte en el escaño por siempre
Pero te llevarán a un hoyo, te llevarán los otros,
Los mismos que te sirvieron para amar ese instante.
Es ésa la Ley de la Vida.

Y tú que estás Aquí y Allá,
Sujeto a la Ley de la Vida y a la Ley de la Muerte,
Calla, enceguece y ensordece
Y camina hacia el mar, aunque esté lejos,
Entonces echa un bote a la rompiente y sube en él,
Navega ciego, sordo y mudo,
Y deja que las esquivas corrientes te pierdan
Y una noche sin noche,
Una noche en que por fin haya estrellas otra vez,
Verás, oirás y podrás pronunciar las más sagradas palabras
En una lengua que ya nadie entiende.

ANDÉN

*Escribir es como morir
ni un poco más ambicioso*

I
Siempre es alegre la partida de un tren
De un tren con un solo pasajero
Y con un solo hombre agitando su pañuelo en el andén
El viajero sabe que su ausencia puede durar demasiado
Pero eso no lo inquieta
Quisiera recorrer extraños lugares en la quietud más absoluta
Quisiera poder mezclarse en un tumulto de seres sin ser
[reconocido]

Quisiera hablar y no ser comprendido
Lejos podrá lograrlo
Lejos, si persevera en el viaje
Por ahora sólo siente como la distancia mitiga la pesadumbre
[de su existencia]

Siente como el movimiento ensaya una caricia por su cuerpo
Pero el hombre del andén sabe que no volverá a verlo
Sabe que así es el viaje eterno de los que se quedan
Un viaje sordo, un viaje ciego
Ambos no volverán a verse
Será ésta una pequeña muerte
Una muerte que sólo les atañe a ambos
Una muerte mínima y sutil

¿Cuál es el viaje?
¿Cuál es el verdadero viaje?
El del hombre que se aleja en el carromato
O el del hombre quieto en el andén
Lo cierto es que el viaje es todo

Y la distancia es la misma entre los dos
Y si uno se aleja
Es porque el otro se lo permite
Y al revés

Partir, partir, partir
Para nunca llegar
Irse de todos lados
E irse de uno mismo
Escaparse del tedio que encierra nuestro cuerpo
Ese bulto henchido de pesadumbre
Y quien en verdad parte es aquél que se queda en el andén
Que reniega del viaje y por eso emprende el viaje verdadero
El viaje hacia adentro
Hacia la magra existencia de la carne

II
Escucho lo que no debiera escuchar
Camino a tientas entre las sombras
Si hubiera tan sólo una luz
Podría ver el rostro de quien camina a mi lado
Se dicen palabras duras e inciertas
Y la sombra se nos va metiendo entre los cuerpos
Tú ignaro caminante
Di quién eres
Pronuncia tan sólo una palabra
Que yo haré el resto
Una palabra tuya basta para que regrese la luz a nuestros ojos
Habla, ten piedad de mí y de los otros
Escucho apenas el susurro del viento

Y las mudas palabras de los hombres a lo lejos
Pero qué importa que alguien intente hablar
Si es para mover inútilmente los labios
Dicen que el hombre cuyo aliento siento a mi lado un día
[despertó

Y había olvidado hablar
Yo hoy he despertado con los ojos sin luz
Los otros ahora cantan
Una triste melodía
Adivino que es un canto nupcial
Le cantan a la vida y están llorando
A mis ojos inútiles sólo les queda también llorar
Entono los cantos que me tarareaba mi madre
Guardo silencio
Y oigo a la distancia la voz del mudo
Que ha roto el vacío del silencio
Y emite una voz cada vez más alta
No es más que una esperpéntica carcajada
Amanece la luz
Los hombres aparecen con rostros ebrios y deformes
El camino se tuerce y muere
Hemos vuelto a ver
Es tan horrible la visión
Que preferiría la nada ante mis cuencas vacías

III

Atardece aquí en los linderos del mar
Unos botes se avistan a lo lejos
Hay hombres en ellos
Hombres que no han dejado por mucho tiempo el mar

Sus rostros tienen la huella del aire frío y del viento solar
En sus manos las redes vuelven a salir vacías
El ayuno forzado ya dura demasiado
El hambre es la más dura tristeza
Los niños lloran por eso
Las mujeres han dejado de dar leche
Y los hombres siguen internándose sin sentido en el mar
Dios se ha ido hacia otras tierras
No hay misericordia para estas bocas
Para esos niños que mueren cuando atardece
A esa hora precisa, día tras día,
Y por los que repican las campanas de la iglesia.
Cuántas bocas pueden vivir de un mísero pan dos veces al día
El pan que es exiguuo al igual que las hostias
Nada de eso alcanza para este pueblo
Dios se ha ido hacia otras tierras
Los hombres han enloquecido y ríen de su infortunio
Anoche uno jugaba con el cuerpo sin vida de un niño
Jugaba y profanaba ese cuerpecillo anémico
Es difícil admitirlo pero hay quienes desean que el vecino

[muera

Para así poder comérselo
Se ha esparcido esta práctica entre las gentes
A esta hora un anciano arrastra una hilera de niños
[moribundos atados por sus magros cogotes
Los vende y los compra como animales
Se los usa como carne
Antes que mueran
Para que no enflaquezcan demasiado
Se los come agónicos

Todavía palpitantes

Así es la vida en el atardecer del mundo
Cuando las bocas palidecen por el hambre
Y sólo la muerte ahuyenta a la muerte
Un hombre sólo puede redimir al mundo
Uno sólo pero quién
Estamos todos nosotros, la carroña
Pero ese hombre es el único que falta.

IV

No sucede nada en este pueblo
Nada que parezca salvarnos
Todo sigue tan monótono como siempre
Sólo hace una semana ocurrió algo distinto
Llegó un extraño visitante
Dijo venir de lejos
Dijo querer entendernos
Y redimirnos
Dijo que la distancia le ha hecho comprender a los hombres
Nosotros hemos puesto nuestras últimas esperanzas
En este hombre que bajó solo del tren
Que dijo no haber visto un sólo hombre por meses
A veces parece perder la razón
Y habla de unos hombres vagando por el mar
Y pronuncia palabras de Dioses desconocidos
Habla de tierras donde los hombres
Son ciegos y mudos
Y no obstante viven felices
Sólo conociéndose en el tacto

O en sonidos hechos con sus manos
Este hombre ha traído la paz a nuestro pueblo
Nos ha hecho olvidar nuestras crueldades
Y ya no nos deseamos la muerte entre nosotros
Hemos vuelto a creer en la vida
Y a respetar a la muerte
Sabemos que este hombre
Volverá a partir
Y tememos su alejamiento
Le hemos pedido que permanezca
Que se quede entre nosotros
Nos responde que es su destino
Andar extraviado entre los hombres
Que huye de las palabras
Y busca el silencio y la ausencia
Condenado a vivir eternamente
Pregonando entre los hombres
En un viaje obsesivo
Como un extraño con un alma mísera y fugitiva

Esta tarde hemos ido a despedirlo
Todo el pueblo ha sentido piedad en la estación al verlo partir
Son cientos de manos que se agitan
Cientos de hombres que parecen partir con él
Inadvertidamente un niño también parte oculto
Como el germen de un nuevo extrañamiento
Como el comienzo de un nuevo destierro
Un destierro del hombre con el hombre
Un alejamiento de la existencia con la existencia
Un eterno adiós.

CHILECHIQUENSE

I

Al atardecer digo lo que no he de decir en otro momento
Digo sin decir las más simples y quietas palabras
¡Qué dormida está la noche!
Cerrando los ojos hablo inútilmente como en todo hablar
Hablo de las estrellas que veo nacer en la oscuridad
Y entonces medito
En la existencia que se desata
Tan inacabada en el tiempo que oscurece
Y que se va perdiendo en el olvido
Sin que pueda intervenir mínimamente
Sin que pueda intervenir mínimamente

II

Aquí las campanas tocan lentamente
Como si los sonidos se arrastraran uno después del otro
Como si quien tira de la cuerda acudiera a su alma cada vez
[antes de hacerlo]
Los cuerpos parecen sostenerse en el aire por un instante
[para luego caer y volver a elevarse]
Los hombres también beben a sorbos largos
Y su embriaguez es lenta y cansada

III

Nada parece apresurarse
Es la plácida quietud de lo inquieto
Es el lento movimiento de la eternidad
Camina, sígueme a este pueblo
Esconde tu existencia en el tránsito vaivén del ser
Déjate caer y deja que te asole

Un sueño arrastrado como un gusano
Unas cruces instaladas detrás de tus ojos cerrados
Déjate delirar por los recónditos senderos del alma
Esa alma que pende de tu cuerpo como la última palabra de
[la boca cerrada de un cadáver
Sal de ese sueño cuando te encuentres contigo mismo,
Cuando veas a tus ojos en tus ojos,
Cuando en tu mirada sólo quepa tu mirada,
Cuando enfrente tuyo sólo estés tú.

IV

No le temas a la muerte que se aloja en las manos de otro
[hombre
Témele a la muerte que está donde mismo tú estás
A la que se enquistada en el vacío
El vacío de allá afuera o de aquí adentro
No importa donde el vacío se encuentre
Siempre volverás a caer en él
Es el vórtice de toda existencia
Es la ausencia convertida en tortura del alma
La muerte está allí, allí donde mismo tú estás
No es necesario que la salgas a buscar
Ni tampoco que esperes por su llegada
Está ahí, ya llegó y tú todavía te agitas
Con estentóreos espasmos de lo que intentas llamar vida
La muerte nació contigo, nació como la parte más eterna y
[absoluta de ti.

V

Encontré las manos del hombre en las tierras altas

Y encontré el silencio sosteniéndolas
Estreché esas manos
Con el solitario abrazo del tiempo
Tres mujeres me enseñaron el camino hacia las tierras altas
Y sólo un hombre tricéfalo vigilaba los picachos
De mármol bermejo
Que como toda la sangre de los hombres fluía
Entre las rocas de cien ojos donde se hallaba
La sombra de las manos de un hombre
Nunca conocí a ese hombre
Pero conocí sus manos
Sus manos que albergaban la escritura
Y que fueron dejadas allí en las tierras altas
Para recorrer los inciertos derroteros de la nada
Grité al estrechar las manos del hombre
Grité y mi voz cayó sobre mi rostro
Y rehíce el gesto del primer sonido
Aquél que consiguió abarcar toda la existencia en la
[precariedad de una sola palabra

VI

Unos viejos hombres de mar miran el mar
Unos perros caminan en la arena
Unas palabras huyen temblando hacia el ruido de las olas
El sol se esconde en los ojos
Jugamos a los naipes en el último resabio del día
La luz golpea el canto de las cosas,
Unos hombres de mar miran allí,
Allí donde ya no hay mar
Allí donde sólo hay una tumba

Allí donde los perros se internan en las aguas agónicas
Allí donde las palabras crepitan en la tierra
Allí donde los naipes caen de las manos
Unos hombres de mar miran el mar donde ya no hay mar
Unos botes vuelven a puerto
Unos hombres saltan a la arena
Los botes son arreados tierra adentro
Como los cuerpos de esos mismos hombres en las criptas
Pero ¿quién arrea esos cuerpos?
¿Quién macera su piel contra la grava?
Dilo tú, simple Dios de los mortales, dilo ahora que todavía
[es tiempo
Volvemos al juego clavada la mirada hacia la ausencia del mar
Cae una carta, el as de espadas
La partida ha terminado
Los hombres de mar dejan que sus párpados sepulsen a sus ojos
La partida también ha terminado para ellos
¿Qué queda para nosotros?
¿Qué queda para nosotros, rastrero Dios de los mortales,
Sino terminar con el brutal comienzo de la carne?

PARTIR, PARTIR, EBRIOS AL AMANECER

I

Partir, partir, ebrios al amanecer

Errando por las calles que prolongan la noche

Caminar con la prisa de la primera luz

Y con la conciencia aplastada.

Partir, partir, ebrios al amanecer.

Enfilar hacia el río y sentarse a un paso de sus aguas

Sintiendo como fluyen las imágenes de los hombres,

Y como fluye la existencia.

Cerrar los ojos y esperar hasta que el cielo entre en nuestros

[cuerpos.

Ebrios y errantes por las comarcas donde se acaba el mundo.

Y sentir a una mujer a tu lado

No importa que sea bella o que sus palabras digan muchas

[cosas

Sólo importa que esté a tu lado

Y crea en el camino.

Que sepa que los caminos son interminables

Y los hombres nada más que un intento por recorrerlos.

Ebrios como los perdidos pasos en las calles inquietas.

Ebrios como el grito de los muertos.

Ebrios como el hombre, como el más insignificante de ellos

Como ése que yace tendido entre los muchos que forman la

[horda de los hombres sin aliento.

Vamos, ven y camina hacia esa oscura existencia de los

[hombres.

A ese lugar desde donde arrecia la nada

Y caben todas las almas de los muertos.

Vamos, ven y avanza hacia el amanecer

Y sumérgete en la embriaguez que forjan tus pasos

Camina y mírame a los ojos,
Mira a estos ojos que han mirado a muchos hombres,
A estos ojos donde han dejado su paga muchas almas.
Míralos también tú y húndete en ellos.
Húndete en la tormenta desatada.
Húndete y aléjate.
Sí, aléjate y no vuelvas más por estas tierras,
Sal de este despoblado,
Sigue tu camino errante,
Sigue hacia la tranquila embriaguez del amanecer.

II

Atardece, se esconden los hombres en los cuartos
En ese momento en que no es de día ni de noche
Hay una tregua que nadie parece aprovechar
Sólo un grupo de mendigos ensaya sus voces cansadas
Los hombres se han ido hacia otra parte
Atardece, mueren las almas de los hombres
Y los hombres siguen vivos arrastrando un cadáver a cuestras
Atardece, las esperanzas se encierran en los rostros
Las palabras suenan huecas y los gestos se quiebran con
[torpeza
Los niños cesan en sus juegos y la ciudad entera entra en un
[letargo
Todavía no florece la noche, ni los cuerpos se insuflan de sus
[movimientos nocturnos
Los amantes no se miran entre ellos
Sólo se dibuja el horizonte desangrado en sus pupilas
Las madres callan y se quedan en los recuerdos de cuando
[aún eran jóvenes

Atardece, los hombres se han ido hacia otra parte
Los despojos de las conversaciones equivocan las palabras
Atardece y un hombre enciende un cigarrillo
Un anciano aparenta dormir por última vez
Los niños lloran a sus juguetes perdidos
Y una mujer se desnuda
Las sombras se encienden en sus formas
Todo parece estar ausente
Y los hombres ya no son los mismos porque se han ido hacia
[otra parte]

¿Cuál es ese lugar hacia donde se dirigen?
¿Ese lugar donde desaparecen uno tras otro?
Yo soy uno de esos hombres
Y me encierro en el camino que me conduce hacia esa otra
[realidad]

Donde las luces ya no son una sino muchas
Donde las sombras se han multiplicado
Y donde la vida se hace en sueños
Y el amor consume sus designios
Voy y vendrás tú también
Porque estás obligado
Porque nadie puede huir a los despojos del día
Nadie puede hacer alegría de tristeza
Ven, ven porque tú así lo deseas
No te dejes obligar
Ven, condúcete tú mismo hacia esa otra muerte,
Úngete de melancolía
Y toma en tus brazos a tu propio cadáver.

El tiempo se refleja en el espejo que es el mediodía.

III

Mediodía, las campanas nunca han sonado tantas veces

Los hombres agotan los pasos ansiosos de la mañana

Más de alguien inaugura el enquistamiento de la siesta

Un grito cruza el aire tenso del ajetreo humano

Y se confunden los rostros en las multitudes

Dime, ¿escuchas a los hombres?

¿Los oyes en sus arrebatos por parecer eternos?

Quién crea en la eternidad deberá nacer cien veces

“Por mí se va a la ciudad del llanto,

Por mí se va al eterno dolor”

Los cuerpos se resecan con el sol golpeando en el cémit

“¡Oh, ustedes los que entran, abandonen toda esperanza!”

Anda y echa los pedazos rotos del espejo a las aguas del río

Anda y conjura el destino maldito

Límpiate de la irrenunciable condena

Cree en la penitencia

Arrastra los restos del espejo y échalos al río a mediodía

Cuando el sol restalle en todos ellos

Y cuando los pedazos dejen heridas en tus muñecas

Permítele a la sangre que escape

Y piensa en tu alma rota junto al espejo

Y reúne cada una de esas quebradas imágenes en que te

[convertiste

Reúnelas bajo las aguas del río

Entra en él a mediodía

Entra como un visitante en el Infierno

Pasa las puertas de la Ira y haz penitencia con tu cuerpo

Echa todos, sí, todos los fragmentos a las aguas
Y entra en el Reino de los Muertos
A mediodía cuando las almas hiervan de falsa vida
Y dale a tu alma una última mirada
Al irse en los despojos de las siete eternidades que durará su
[condena.

LEX III

*Por las calles de la ciudad pululan como en una borrachera
[miles de hombres iguales.
El ajetreo no cesa hasta que llega la noche y uno cualquiera de
[estos hombres iguales mata al igual
que está a su lado. Luego, otro lo imita. Y otro y otro. Hasta que
hombre tras hombre todos van muriendo y la ciudad sigue en
[pie, vacía*

No hay acto impune.
Así lo impone el *principio de acción y reacción*.
Lo real existe pero cambia
y cada cambio implica un contra cambio.
Nadie abre la boca impunemente.
Cada vez que me atrevo a abrir la boca,
alguien también la abre y alguien la cierra,
y cuando hablo mis palabras las habla otro y yo me deshablo.
A cada opinión le sale al camino una contra opinión
y no porque otro piense algo distinto,
sino porque en cada opinión ya está el germen de su contrario.
No hay opinión irrefutable,
toda opinión implica su negación.
A este poema se le opone uno igual y contrario.
Aunque yo no sepa dónde, pero tiene que estar en alguna
[parte,
y quizás ese lugar sea yo mismo.
Que allí se esté reescribiendo mientras lo escribo.
Por eso no se puede escribir impunemente,
sino que siempre se escribe dos veces
y una de ellas es en la propia carne.
Tampoco se puede ser dios impunemente,

cuando él creó al hombre tuvo que haber una respuesta
igual y contraria, una contra creación sobre dios.

Y antes o después, porque allí el tiempo es igual antes o

[después,

al hacerse dios también se hizo su igual y su contrario,
y siempre será así.

Actioni contrariam semper et aequalem esse reactionem

La tercera ley es la ley del espejo,

cualquier acto en la realidad

es otra imagen adentro del espejo

igual e inversa

así todo queda supeditado a este juego de reflejos

todo acto está condenado a ser clonado al menos una vez.

Porque la realidad opera como un espejo,

y por un lado hay un actor activo

por el otro uno pasivo

los dos reciben

uno inventa y el otro copia

uno es libre y el otro esclavo

pero el que es copiado tampoco alcanza a tener identidad

y su tiranía se reduce a un plagio y a una redundancia

[agotadora

golpea para ser golpeado.

La realidad así es doble pero a veces parece única

porque no quedan huellas de la contraparte.

Cuando un pintor pinta un cuadro

el cuadro pinta su inverso en el pincel,

pero al pincel lo lavan en trementina

Así es la ley del óleo.

Así también este poema pierde conmigo a su gemelo

y por eso necesita de otro acto distinto y separado,
de una lectura que lo complete
pero esa lectura también tendrá su copia
y se perderá en la conciencia del que la lea.
Siempre hay dos realidades y a cada verdad se le adjunta una
[mentira
y un poema cuando termina es que recién empieza.

SIEMPRE TUVIMOS ESPERANZA, ÉSA FUE NUESTRA TRAGEDIA

I

Nos aprestamos a galopar
Aún no conozco mi caballo
Pero sé de la importancia de la corrida
Sé que mi cuerpo que ahora duerme en un remanso
Se agotará con los nervios endurecidos
Sé que debe ser una huida limpia
No podemos dejar rastros pues nos darían alcance y nos
[ajusticiarían

Si uno cae debe morir en silencio
No puede arrastrar a los otros en su desgracia
Haremos una redada por el pueblo
Espero desvestir a una muchacha y mancillarla
Así no más en el camino
El pueblo debe presentir nuestra llegada
Hace un mes que no golpeamos
Y eso es ya demasiado

II

Ayer golpeamos
No fue nada de fácil
Dos hombres cayeron ante mi estoque
Recé por sus almas y por la mía
Ahora tengo una bala alojada en mis costillas
Por poco y no la cuento
Pero heme aquí delante de esta imagen de la virgen
Rezando por el alma de los muertos y por el alma de los vivos
El viento golpea la mano con que aferro el escapulario
¡La vida es perra! ¡La vida es malamente perra!

III

Nos están buscando
Una semana ha del golpe
Y cada vez nos acechan más
Mi cuerpo está maltratado
Y ahora galopo a más no poder
La bestia suda
Sus patas se estiran y se contraen
Mi vida depende de su carrera
No he dormido en días
Y apenas puedo mantener los párpados abiertos
Sólo el placer de la sangre
Me mantiene vivo
Nuestra sangre
La de ambas bestias que somos
Se junta en la negra tierra
Que vamos dejando atrás

IV

No basta con acabar con mi vida
Es con el tiempo con lo que hay que acabar
Porque el tiempo es el lenguaje de la muerte y de la vida

En un callejón oscuro tres ciegos caminan acostumbrándose
[a la muerte
En un callejón oscuro dos cuerpos borrachos yacen por
[temor a Dios

Hay instantes donde renguea el tiempo
Donde son expuestas sus entrañas

Y en ellos hay hombres muchos hombres
Y en ellos se acaba el tiempo
El suicidio no anula a Dios
Y Dios no anula al tiempo
Si Dios existe
Es un Ser Inferior
Por eso hay que tener mucho cuidado
Y acabar con el tiempo

En un callejón oscuro tres ciegos caminan acostumbrándose
[a la muerte
En un callejón oscuro dos cuerpos borrachos yacen sin
[tiempo

V
Y le daba a la bestia
Con la huasca le daba

Hasta que mi cuerpo se torció como el de la bestia
Hasta que escapamos de las balas
Habían caído los hombres a los costados
Había caído la muerte a los costados
Fueron cruces y cruces que se irguieron por el camino de la
[muerte y de la vida
Fueron la sangre mía y de la bestia un solo remolino de
[furia y huida

Y le daba a la bestia
Y le daba con la huasca a la bestia
Hasta que escapamos de las balas

(Nosotros los forajidos tenemos nuestro cementerio
Allá pasando el vaho
Y tenemos nuestros ritos
Dejamos monedas de plata para seducir a la muerte
Y le disparamos a la tumba
Le disparamos a la tumba para silenciar el silencio de plomo
[que nos une)

VI

Me fui a echar a la Iglesia
Sí, al camposanto
Sólo ahí mi extenuado cuerpo puede encontrar descanso
Ahí en la impunidad de la tierra bendita
Sólo en ese miserable resguardo puede no temer por su
[pescuezo un forajido como yo

Ellos no lo entienden
Pero tampoco entrarían
Porque allí se atrinchera la ley
Me escondo en sus prejuicios
Y la saco barata

Pero en la Iglesia me vinieron los escrúpulos
Sentí un escalofrío al ver las tumbas y las cruces
Sentí terror al ver la imagen de Dios

VII

El perro ciego nos siguió

¡Me gusta el cielo!
¡Me gusta el cielo arriba de los hombres!

Pareció que huía
Pero las heridas se me pusieron malas al mezclarse con esta
[tierra santa]

Es Dios quien me castiga y me mata
Lo sé yo que soy un forajido
Que hui de todos los hombres
De los justos y los injustos
Del crimen y la ley
Que hui de todos y de ninguno
Que hoy no puedo huir de mí
Que no puedo huir de ese Dios que hay dentro de mí y me
[consume]

¡Me gusta el cielo!
¡Me gusta el cielo arriba de los hombres!

Dispararé a la tierra antes de morir
Una bala al aire por mi vieja
Y una en mis testículos por las muchachas que me amaron

Sólo tengo una certeza:
Para morir hay que haber vivido antes
Para morir hay que haber vivido

El perro ciego lame mis heridas
Y se escabulle en mi mirada que se apaga...

ELEGÍA POR LA MUERTE DE MI PADRE*

En las exequias de la vida,
se estremece la salva atormentada
y se enmudece adolorida.

En las exequias de la vida,
es la muerte que se entierra enjuta,
es la carne que se aleja enjalbegada.

En las exequias de la vida,
es el hombre quien se entrega,
es el hombre quien penetra en el espejo.

En las exequias de la vida,
acude el Sártor,
y se concluye la mortaja.

En las exequias de la vida,
son los cascos de caballos
los que asolan la explanada.

En las exequias de la vida,
es el estro del luto,
es la barca que zarpa portando carga.

En las exequias de la vida,
se retuerce la conciencia, como mar sepultado
dentro de una fosa negra,
y repican las campanas del tormento.

En las exequias de la vida
es la prensa de Herófilo, ¡la Tórcula!,
que se derrama inexorable,
son las Erinias que acuden presurosas.

En las exequias de la vida,
llueve tierra bruna sobre el féretro,
como lágrimas de resaca sobre el cadáver.

En las exequias de la vida,
es el fin del torero,
cegado por el brillo reflejado en el estoque,
muerto por una estúpida corneada.

* Este poema fue escrito la noche del 28 de julio de 1995, fecha del trágico deceso del papá.

LAKAR

Y la Lakar censurando a Escritores y escritores como uno
Censurando sí, quemando libros en esa otra hoguera que
[arde anticipadamente
Antes de la edición. Igual de condenable. Mercachifles. Pero
[hay que agachar el moño.
Es el mercadeo de la nueva Izquierda
Nada nuevo. Pero se trata de las people edition:
+ libros – costo. Única forma de hacerse leído.
Sin la censura de la oferta y la demanda, por cantidad de
[ejemplares
Pero, muy lejos de Quimantú todavía. Serse leído.
Cercenado, ¿Sin censura? ¡Censurado!
Estudio *en serio* de la literatura política de la pre/intra/post
[dictadura.
“LA MUERTE DEL CIUDADANO”.
Se excusaron diciendo que se alejaba de la línea editorial de
[la colección.
Editorial zigzagueante, emborrachada, DeDuDosa reputación.
Pero esta colección es única excepción que confirma la regla.
+ libros – costo. Bueno Bonito Barato.
En todo caso, sólo libros afines
cfr. “Voces de muerte” o “Las brujas de uniforme”, Lakar
[Ediciones.
Salvo guía de buenos modales para el siglo XXI
Nuevos Manuales de Carreño. Igual de abyectos.
Ciudadano muérete y deja de cuestionarte por qué derechas
[o izquierdas.
No piense que le puede producir Cáncer.
Conversaciones ante-mortem con la Sola. Bocetos de la
[Cueca Sola.

Performance político-artística, N.N. por voluntad propia.
[Pitanza electoral.]

Desacato civil. Fin de la *liaison* con el Estado y del contrato
[con la sociedad.]

MEANDO LA MONEDA.

Todo condenado al silencio inquisidor de la nueva
[Izquierderecha.]

Rumor que murió Barquero. Desmentido. Sólo alcance de
[nombres.]

Es Mauricio Wacquez, el gran escritor gay muerto en
[Francia. Su pareja hombre
también muere al día siguiente. El amor es más fuerte (que
[la muerte).]

Caravana de la Muerte, “El Caballo de Stark”,
[ElpoemanegrodeChile
nunca editado en Chile. Censura Lakar. Omnia obstat.
[¡Cállense los mudos!]

El Libro de la Muerte del Ciudadano no cabe en la people
[edition.]

Tumbas caven, a los libros que no caben. Caen.
Sospechoso, por decirlo menos. Se trata del poder y sus
[repartijas.]

Caprichos, pero no me callo, Caius
*Lingua sed torpet, tenuis sub artus
flamma demanat**

Es la hoguera, la hoguera de Lakar
Los libros, ¡que se queman!, en la hoguera,
¡que se queman!

* “Mi lengua enmudece, una leve llama se aviva bajo mis miembros”

Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ Λόγος

(En el principio era el lenguaje utópico que después se corrompió hasta nuestros días)

Pero apareció de Sausurre y su Estructuralismo que es en sí
[mismo algo indefinible,

el más claro ejemplo de limitación negativa,

Es todo aquello que los otros no son, o al menos no han sido,
el único concepto que expulsa de sí mismo a todo

[significado imputable.

La metáfora de las olas en la interfase entre el mundo

[acuático y el mundo atmosférico.

(Así sean los cantos, entre lo escrito y lo real.)

Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ Λόγος

Y en un principio era la ceniza, que era el barro y era el Verbo.

Recojan las cenizas y llenen sus muñecos, sus trapos viejos,

y hagan hombres de los escombros, con las cenizas, que ya
[no hay barro, sólo cenizas, Creador.

Cállense que no hay inicio sino clausura

A Cerrar A Cerrar Evangelio de San Juan

Compras eso Te hacen leso.

Compra en Lakar hasta enfermar.

Cosme Portocarrero, otra época

Todavía no se ceñía la censura.

La llegada del día del Pico. ¡Censurado!

Entonces, el día del Rey Perico, el día del Juicio a Pinochet.

quem dixeris Chaos

una gravidez inerte

antes del mar y de la tierra

y del cielo que todo lo cubre

una masa rudimentaria e indigesta

Discordia semina rerum

Alerta, alerta, alerta allendista. Que todo el territorio se vuelve consumista.

Antipoeta Ovidio

fert animus y no *cano*

(un poco coloquial y algo deshumanizado)

di deducites carmen perpetuum

Cuidado con la noche de Lakar que quema y quema libros

Cuidado que a los yámanas los acusaron (aunque claro
[injustamente] de antropófagos

(y a los Comunistas de *comeguaguas*)

Pero esa fue la CIA para que ganara el *Kerensky chileno*,

Nadie sabe para quién trabaja

Hay que saber no trabajarle a nadie

100% de cesantía y nos vamos todos para la casa)

*“Constituían el grupo de criaturas más feas y miserables que he
[visto en mi vida.]”*

palabras de Darwin

“Sus feos rostros estaban pintados con colores blancos,

su piel era sucia y grasienta y sus ademanes violentos.

Ante el espectáculo de estos hombres es difícil creer

que sean semejantes nuestros y habitantes de un mismo mundo.

Cuando en invierno se ven agotados por el hambre,

*prefieren matar y devorar a sus mujeres más viejas que degollar
[a sus perros...]”*

Pero se equivocó

sus ademanes los nubló la ira

¿Quién estará guiando a los míos?

¿*Yetaite*, el peor enemigo del cuerpo y de la vida?

o ¿*Watauinewa*, el Más Anciano lleno de bondad y sabiduría?
Upeliento Upeliento dónde estás que no te siento.

Combo 2

Lakarita chiquita escritorcito se dedica a panfletitos
compre y saque su billullito compre escriba rapidito.

No piense que le puede producir cáncer.

*Miser Catulle, desinas ineptire,
et quod vides perisse perditum ducas.*

El yambo cojo, cojo como la suerte inicua.

Acéptala, reconcílate (con la familia militar, tu familia,
[también con la Lakar que son grandes tipos, etc.]

Miser Locatelli, Mounstrobruno, Perorata Montoyuno,

No cometas más locuras (deja de hacer el loco, sic)

y lo que ves perdido, dalo por perdido.

¡11!

Y entonces *Te igitur*, etc.

Y las palabras se deshacen como hostias en la boca

Porque no hay que morderlas, a las palabras ni a las hostias

El “11” tiene que seguir siendo feriado

Para que no sea un “día normal de trabajo” (Lake dixit)

Y se pueda meditar en no morder las hostias ni la carne de

[los desaparecidos

¿C-H-I? ¡CHI!

¿E-ELE-E? ¡LE!

CHI-CHI-CHI

LE-LE-LE

¡PICO! / ¡MIERDA!

SIN ESTADO NI PATRÓN

Tipo anarquista del grito archisabido.

Sin Dios ni Ley, que no haya excusas para dar de comer al

[pobre

Et famulos

Terribilis locus

En la marcha por Morandé 80

Vi a menos comunistas y a más miristas y anarquistas.

[Saludable dentro de la gravedad

Si hoy no triunfa algún nacionalismo

Se acaba Chile

X el conflicto mapuche

La guerra de guerrillas

La fundación Rockefeller así lo anunció: “En Suramérica se

[multiplicarán las naciones

En una segunda oleada de Guerras de Independencia”

MARI MARI CHI WEU

CIEN VECES VENCEREMOS

Sólo un líder podría oponerse a esta fuerza centrífuga
[irrefrenable]

Pero dónde está

Parece que no aparece

No pasa nada con el nacionalismo

Entonces, *leaderless violence*

Lincon Rodwell se alzó contra el imperialismo en el mismo
[imperio y escribió IMPERIO.

Pero se hizo nazi y se lo pitearon.

Quería transformar a EE.UU. en otro Vietnam

A sus camaradas los condenaron a 300 años

Un chiste.

Hay que contraatacar con un escarnio mayor.

A congelarlos en frigoríficos

Hasta que transcurra el tiempo de la maldita condena

Y logren la libertad

Conspiración y sedición antiimperialista

Tiempo propio y tiempo real

¡Relatividad AHORA!

“La guerra no es otra cosa que un combate singular
[amplificado: Zweikampf]

Y necesita un extremo empleo de la fuerza

Para lograr el objetivo de dejar indefenso al enemigo

La guerra es la simple continuación de la política por otros
[medios]

Un medio grave para un fin grave”

Carl von Clausewitz

El sistema, el modelito

Todos contra Él, anarco-nazi-comunista

A la chuña

Se remata el martillo del remate
Auction/Zshops
La violencia que se dice legítima
Pinocho tiene SIDA CAROLÍN
Pinocho tiene SIDA CAROLÍN
Se lo pegó la Gladísmarín la Gladísmarín
La primera querrela contra el tirano/la presentó ella.
Ya van casi doscientas
Que le den un año por querrela
Condenados a 190 años Supremacistas Blancos
INMORTAL
La Segunda mente por la tarde lo que no alcanzó a mentir
[el Mercurio por la mañana.
JAMÁS JAMÁS OLVIDAREMOS
a ese asesino llamado Pinochet
Tampoco a ese niño de 13 años D.D.
Estudiante de Enseñanza Básica
Kyrie, eleison
Carlos Patricio Fariña Oyarce
Miserere sibi
Hoy 11
Con el tirano desaforado
El PEDA volvió a la Chile
U-N-I-V-E-R-S-I-D-A-D D-E C-H-I-L-E L-I-B-R-E
Un oxímoron
carmen perpetuum
carmen deductum
pares antitéticos
Imperialismo/Revolución
CIA/FPMR

La realidad es dialéctica
Único camino posible agudizar las contradicciones
Síntesis de los opuestos
Oxímoron
Bombas *molotov* (Vjaceslav Mihajlovic Skrjabin, “típico
[estalo”)
Lacrimógenas, fuerzas especiales, barricadas
Y no hubo clases
Porque hoy es 11
Aunque ya no es feriado
Viva el Joven Combatiente
El foquismo urbano
El marxismo está *demodé*
Y al nazismo lo erradicaron del planeta
Y el modelito sigue vivo y coleando
Peor que el chupacabras
(La existencia es una cinta de moebius
No hay principio ni final para las encarnaciones
Hasta que se rompa el círculo de las generaciones)
“Hasta el oro y la piedra se convertirán en polvo”
190 años condenados
Supremacistas Blancos
“nada se perpetúa bajo el viento y la helada”
Y éste es Li Po (Li Tai-pe, segundo período de la dinastía Tang)
“En el temor de morir, después que el Sol y la Luna se pongan,
bebamos y cantemos”
Sí, bebamos y cantemos
Bebamos hasta embriagar, Melanipo
Esta vez nos queda sólo beber y sufrir lo que el dios quiera
[imponernos

Y que sea un escándalo
como la Resurrección de la Carne
Lo que ofrezca Dios
La hostia consagrada
Ésa que se deshace en la boca
El misterio y las postrimerías
la Eucaristía en el Juicio Final
NO VAYAS A MORDER A CRISTO

PEDA

Y sigue la toma
Nadie se aparece por la U
Ya no hay barricadas y los días se hacen tensos e interminables
El marxismo ya no vende. O mejor, todo se vende menos el
[marxismo.

Los pocos que seguimos viniendo
Nos miramos las caras sin solución
Todo parece indicar que aquí se muere el Peda
Y que no nos queda otra que irnos pa' la casa
Al menos la soledad de la U nos deja pensar y leer y escribir
Somos libres, más libres que antes,
La sociedad no se preocupa de nosotros y nosotros no nos
[preocupamos de ella,

Ille mi par esse deo videtur ⁽¹⁾

¿Y si pareciéramos dioses nosotros aquí?
El endecasílabo sáfico, Lesbia mía, suena a oleaje
Pero en el mar no todas las olas son sincrónicas
Eso nos falta, sincronía
En los “pastos” está mi Lesbia tirada y ebria, pero riéndose
Y yo me turbo al ver su risa,
Igual que Gaio Catulo
Pasan milenios
Y nada parece haber cambiado.
Aquí somos todos desterrados. El inxilio de los que luchan
[hasta la victoria siempre.

De los sos ojos tan fuertemiente llorando,

Tornava la cabeça i estávalos catando ⁽²⁾.

Y que el gobierno no nos pesca/Y que la 4ª Internacional/Y
[que el M.P.R., compañero
Y que la educación es un derecho/Y que todo es un derecho

Y que yo no soy derecho sino izquierdo
La poesía no es un derecho
La vida tampoco
La poesía es un exceso
La vida también
Somos tantos y hay tan pocos derechos que no nos alcanza
[un derecho por cabeza
La competencia siempre. Todos la dan por hecho. Y no sólo
[el capitalismo
Todos, los que reclaman sus derechos, y los que niegan los
[derechos
La ley del más fuerte. El pescado grande se come al pescado
[chico.
En todo. Y la única salida es deducir de lo que sobre lo que
[falta
Vivir con lo justo y ojalá menos, siempre menos,
Ésa es la ley del más débil, la única que cobija a todos, al
[más fuerte y al más débil,
No va más. Hasta aquí no más
Para qué obligarnos
*Otium, Catulle, tibi molestum est
otio exsultas nimiumque gestis;
otium et reges prius et beatas
perdidit urbes*⁽³⁾
Perdió a reyes y ciudades
Escucha, Catulo. Ten cuidado, el ocio te perjudica.
No te exaltes
Recuerda la ley del más débil
Que yo llamaría la ley del ocio
Pero esto no es más que Safo, Diehl 2

Fragmente der griechischen Lyriker, Leipzig, 1925.

Φαίνεται μοι κῆνος ἴσος θεοῖσιν

ἔμμεν' ὄνηρ, ⁽⁴⁾

un temblor me toma

y no parece estar muy lejos de mí la muerte,
pero hay que sufrir todas las cosas...Safo dixit.

Y mi Lesbia sigue en los “pastos” Y sigue riéndose

Y yo, el débil Catulo, sigo en el ocio

¡Y qué viva la Revolución!

¡y a hacer el amor sin condón!;/ni ahí con el Siiiiida!

[pollitos pastando/a pototo pela'o

¡no estoy ni ahí, no estoy ni ahí!

¡Y sigue la toma!

¡U!

*El poema es una versión o variación sobre el fragmento sáfico Diehl 2 escrito en griego eólico “Para mí asemeja a un dios quién pueda yacer frente a ti sin turbarse” (4), que fue, seis siglos después, traducido e incluido por Catulo en su Poema LI (1). De este mismo poema y ya de inspiración propia del latino es la cita: “El ocio te perjudica Catulo. Por el ocio te exaltas y te excitas demasiado. El ocio, antes que a ti, perdió a reyes y ciudades” (3). Además está el fragmento de la partida del Cid a su destierro “Con los ojos llenos de lágrimas, giró la cabeza y los contempló por última vez” (2).

SCHWARZKOGLER-SUICIDIO

Y los accionistas austríacos
con el pene de Schwarzkogler
El *Acto Total* ¡Schawz! ¡Schawz! ¡Kog! ¡Kog!
NO castrado NO capado NO emasculado
¡Desexuado! ¡Schawz con el falo!
“Criado con leche de macho cabrío
Atis se autocastró y la otra se suicidó
y el semen hizo fértil a la landa gasta
sobre la tierra estéril la unión se prolongó doce noches
amparada en la oscuridad
hasta que el río se tiñó de rojo
(con la sangre de Schw.)
y nosotros tiramos rosas blancas-artificiales
(de los Jardines de Adonis)
a las aguas y allí ellas se marchitaron de inmediato”.
La desartización del arte
Única alternativa
el espejo inverso
Todo lo que censura la sociedad
EXPUESTO
entonces la *Inacción de arte*.

¡Di quién es tu voyeur
y te diré qué clase de exhibicionista eres!
El cuerpo el gran liberador
Expresionismo ritual
un neo dualismo ateo
los cátaros y los albigenses somos nosotros
fin de las represiones sexuales y religiosas
¿quién se culió a la virgen maría? ¿escuela de filosofía!

las Yeguas en Chile, expulsadas de un partido proscrito
fuera de los fuera de la ley
el nuevo Cristo es *performer*
y el morbo de nos-otros.

Que el ser sea tan real como el hambre
Que el ser sea una pulsión
Que el ser sea una conciencia
Un darse cuenta de uno y de ese límite que nos impulsa a
[cruzar hacia la muerte
Si se agota esa frontera sobreviene el suicidio
O el dejarse morir ese otro suicidio lento
El objeto de arte inmediato
Yo soy mi propia obra
Yo soy mi poema
No es un problema teórico
Es un problema práctico
El problema es que se transforme en espectáculo
Siempre se transforma en espectáculo
Hasta que se involucre al espectador
Y ya el artista no sólo esté solo en el riesgo de morir, sino
[que esté a punto de matar también
A ver si alguien *compra* el juego
El juego de la muerte propia y ajena
Sotheby's y Christie's comprando y vendiendo mortajas
Un suicidio colectivo
Monotone Symphony
Mondo Cane
En el *locus ceruleus* está la lividez cadavérica

Desde que l'abbé Desfontaines lo nombró por vez primera
[en 1737]

“A todos los mártires de sí mismos”

Durkheim ya lo dijo el suicidio no es un problema individual
es consecuencia del condicionamiento de conjunto,
es un hecho cultural y social.

Un ser solo en el universo, ¿se suicidaría?

Dios, ¿se suicidaría?

Y los suicidios colectivos son el fenómeno *químicamente* puro
Jonestown

La J y la C de JesuCristo se repiten en los nombres

James Warren

“nos vemos en la otra vida” dixit

20 nov 1978

914 cadáveres

frambuesas con cianuro (y la uva chilena)

“Secta para la Restauración de los Diez Mandamientos de
[Dios”

Rukungiri

“preparense para entrar en el cielo”

Joseph Kimbweteree dixit

Los otros: Joseph (bis), John, Dominic Cledonia

Los Davidianos de Wacco

enfrentamiento con el FBI

guerrilla desde dentro del imperialismo

“Puerta del Paraíso”

“Templo Solar de Grenoble”

Luc Jormet

la gran logia blanca, del planeta sirio

la estrella más luminosa, la canícula, la “perrita”
cuya salida coincide con el sol cuando hace más calor
(y se dobla la tasa de suicidios)
Tate y LaBianca/Charles Manson
“LA VERDAD SUPREMA”
Gas Sarín (como la CNI)
Gas (masa amorfa y augural como el *chaos*, según van
[Helmont])

Suicidio ritual
forma extrema de expresionismo abstracto
Arte de carnicería

Hungría entre *hungry* y *sangría*
detenta la más alta tasa de suicidio
Factor genético (*mors in genese*)
que algunos lleven codificado un plan de autoeliminación
¿puede ser? y el efecto Marilyn Monroe
o “La Sociedad de los Poetas Muertos”.
Militares y médicos, los suicidas *clásicos*
y el *suicidio altruista* de los presidentes
Balmaceda y Allende
que era un legista
por eso sabía que la perfección está en pegarse un tiro o en
[colgarse]
Tobar el que le hizo la autopsia (¿Suicidio o Asesinato?)
se colgó
el vínculo y el lazo
el arma y la bala
Siempre se cumple: “a mayor cultura mayor suicidio”
Los de Rokha

TODO QUEDARÁ ALLÍ. TODO QUEDARÁ EN LA NOCHE

*Un pedazo de tu alma
se incrustó en mi orgasmo...*

No esperes por el alba,
que la noche te parezca lo único abordable.
Cree intensamente que tu eternidad la encontrarás en ese
[tiempo de tierra estéril.

La cama-ataúd.
La noche-urna.

*Todo quedará allí.
Todo quedará en la noche.*

Siente como entre retozos de lujuria
la noche se vierte como una eyaculación contenida.

*Todo quedará allí.
Todo quedará en la noche.*

Desparrama la simiente fúnebre
para que se ago(s)te el alma y la especie...

Todo quedará allí.

Ansía la cópula
y una ráfaga de orgasmos...
Jadeante de delirio.
Líbido-Lívido.

Todo quedará allí.
Todo quedará en la noche.

Haz tuyo el placer ebrio del coito estático
y del movimiento quieto de los nómades.
(Del viaje sin retorno)
(Del viaje sin partida)
("El orgasmo catatónico")

Todo quedará allí.

En ti, mujer, el hombre olvida la muerte
en ti, mujer, el hombre es más hombre.
en ti, mujer, el hombre enciende un cilio.

Todo quedará allí.
Todo quedará en la noche.

Que la quilla te penetre en un espolonazo
y el mascarón escrotal ataje la estocada hacia el abismo.

Todo quedará allí.

El Fénix en su último vuelo cae fulminado por un orgasmo
y sus cenizas se estremecen tomando la forma del rostro de
[la muerte.

Todo quedará allí.
Todo quedará en la noche.

Échate sobre el Tálamo como un barco agónico a varar
y entenderás que lo que encalla es la misma barca de Caronte,
se hunden los espíritus que alguna vez soñaron con el Hades,
se acaba la transacción de sombras
y los cadáveres de las almas muertas se hinchan lóbregos en
[la corriente Estigia.

Todo quedará allí.

Todo quedará allí.

Afèrrate a la nostalgia de la muerte en cada orgasmo.

Todo...

y también tú quedarás allí.

*“El año mil novecientos noventa y nueve siete mes,
del cielo vendrá un gran Rey de pavor,
resucitar el gran Rey de Angolmois,
Antes, después, Marte reinará en buena hora”*

X-72

Michel de Notre Dame

5.31 hora chilena

tarde o mañana

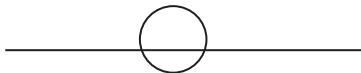
una playa

Un eclipse en la otra mitad del mundo

Un suicidio a costas en esta mitad

I

Todos los días se eclipsa el mar
cuando el Sol llega al horizonte.
Después se eclipsa el Sol.



me siento en el cementerio de olas y el mar me hace un hueco.

Hoy puede acabarse el mundo.
Puede incluso acabarse el mar
Puede el hombre sacarse al hombre de encima
y quizás yo sea ese hombre
(El Rey de Angolmois)
que a la muerte vuelva
que resucite a este mar

(como una gota que no viene de un río y que cae de una vez
[y por todas aquí en este mar])
que Me que Yo que muera y que tañan mil guitarras
las voces de sangre ida con los otros que habitan mi existencia.
(Porque yo no soy más que esos otros)

Di que se puede oscurecer el mundo
di que aún puedes ver nacer una estrella.

Dios es un lugar que no existe
y yo soy ese lugar.

Me acabo yo
y puede acabarse la existencia
(efímera de las olas)
Se acaba el mar
y se acabó el mundo
Pero tú, tú no te acabaste

II
Caminemos hacia un lugar que no existe.
Esta noche.
Dios es un lugar que no existe
y yo soy ese lugar.

III
Comienza a llover
Todos apuran el paso
yo enlentezco y es porque tú, tú estás

IV

Si supiera cuántas veces te dije adiós
sabría al menos decir una palabra.

III

Camino y llueve
Camino hoy sin una mujer.
Camino y llueve.

II

Hoy llueve sobre los pasos que aún no he recorrido.
La lluvia escribe en el papel. Yo ya he muerto

V

Cuando yo escriba
tú borra mis poemas lector
De mis libros rómpelos, de mis
versos no dejes huella.
Deshazte de mí.

VI

Un escritor, ¿qué escribe hoy?
En esa red de hechos que lo hacen escritor,
que lo llevan a lectores,
que lo alejan de sí mismo.
Un escritor, ¿qué escribe hoy?

Cuando yo escriba
tú borra mis poemas lector
De mis libros rómpelos, de mis

versos no dejes huella.
Deshazte de mí.
Hoy llueve sobre los pasos que aún no he recorrido.
La lluvia escribe en el papel. Yo ya he muerto
Camino y llueve
Camino hoy sin una mujer.
Camino y llueve.
Si supiera cuántas veces te dije adiós
sabría al menos decir una palabra.
Comienza a llover
Todos apuran el paso
yo enlentezco y es porque tú, tú estás
Caminemos hacia un lugar que no existe.
Esta noche.
Dios es un lugar que no existe
y yo soy ese lugar.
Me acabo yo
y puede acabarse la existencia
(efímera de las olas)
Se acaba el mar
y se acabó el mundo
Pero tú, tú no me acabaste.

NO HAY POEMA PARA TI

I

En el fondo de tu sexo hay un espejo donde se mira Narciso.
Amo la nada. Y una vagina es un espacio muerto, un vacío
[acotado.
Hay que juntar miles y miles en el horizonte para tener esa
[nada absoluta que deseo obsesivamente.
En el lecho nupcial esparcen tierra de cementerio y yo
[eyaculo aceite de muerto en tu vacío.
Quiero engendrar a Thánatos en tu vientre
para que al fin caminemos en silencio
como un sorbo de sombras, onanista y suicida, hacia la pira
[fúnebre.

II

Lluvia de eterno sudor libidinoso en la noche un sueño nos
[lleva al limbo de las almas expulsadas
de este mundo y del otro (y de cualquiera).

III

El Paraíso tiene sus pies inexorablemente hundidos en el
[cementerio, trágica primera creación.
Así Dios (que nunca ha existido) lo dispuso. Augural.
En el alba, el lucero fue la urna.

IV

Estamos en una casa infinita. El reloj es eterno.
Y nosotros, no. Somos los condenados, los muertos.
Mi Dios, tu Dios, el Dios del ateo, el Dios de la puta, el
[Dios del sidoso,
el Dios de la locura, el Dios de dioses,

nos observa como el foco inquisidor del patio de una cárcel
[que delata a dos cuerpos tendidos con sus vigores
calientes, echándose un polvo (porque no son polvo
[enamorado).

V

Y me dicen que Santiago es muy grande
y que no nos vamos a encontrar nunca.
El azar es el más implacable de los destinos.

VI

Un urinario público me seduce como a un demente.

VII

Me lavo las manos con el semen de Cristo, como Pilatos
[lascivo.

VIII

No hay ningún poema para ti.
Eres simple: evidente metáfora.
Las palabras no te alcanzan.
Lo tuyo no se puede decir.
No hay ningún poema para ti.

IX

Yo soy Troya y voy a arder por ti, Helena.

X

No más chupilca del diablo (ulpo en sangre de Lucifer).
No más semen del diablo a dar de beber a las musas.

Sólo una mujer simple y llana
quien coma en mi presencia
un cocimiento de criadillas
(¡las mías? ¡Cuándo muera!).

CUANDO AQUÍ OSCURECE EN ALGÚN LUGAR COMIENZA A AMANECER

*Si tuviera un lápiz
escribiría;
si tuviera un lápiz escribiría
“si tuviera un lápiz”.*

“Todos los poetas no son sino este poeta”.

Caminan los hombres porque no caminan. Caminan los
[hombres y son trabajadores.
Y ya todos caminan, el hombre ha salido a las calles.

Me dan un lápiz y ya puedo escribir. En el aire, en el río, en
[mi cuerpo, ya puedo escribir.

Estoy sentado en la calle y un avellano cae hacia los dedos
[que moviendo escriben. Yo escribo. Ellos trabajan
y ahora caminan sin calle, caminan...

Atardece y las voces avanzan. Una voz dobla la esquina y
me grita hoy comienzo a tener hambre. Yo escribo entre
avellanos.

Una botella amarilla
quiero encerrar a Chile en una botella amarilla
y tirarla en una calle a mitad del sol.

Un caucho de Lota baila una cueca. Baila y todos miran y
[todos caminan.
Caminan los cuerpos, caminan los hombres sin caminar.

Una boina y un bastón tañen el último paso de la tarde.

“Busco un símbolo, un signo, un síntoma, hoy, entre los
[hombres que caminan”

Alguien abandona el pan en una acera. Yo oscurezco.

“Vago desnudo sin cuerpo y no escribo”

Una loca ha vuelto y camina.
Yo no camino.

“Son todos y no son ninguno”

Hoy las calles se llenan de vacío y son hombres que caminan.
¿Cómo cambiar al hombre liberado?
¿Cómo llenar las calles de esos hombres que caminan?

“Sal, te digo. Sal y entra en el vacío”

“Eres todos y eres ninguno”

“Sal y enciende el silencio”

“Sal y háblale al hombre que camina”

“Sal y háblate a ti que caminas sin caminar”

La noche arrecia a los hombres sin pasos.

“En las estrellas también hay oscuridad”

“Yo no me reconozco. Camino, hoy sí camino.

Pero yo no me reconozco. Escribo y no escribo. Cesa mi
[escritura y hoy camino”

“Dos voces ya no caminan.
Son Claudia y son Menco y son voces. Ya no caminan”)

“Llenar las calles de papeles blancos
Que el pueblo escriba Chile entre paréntesis sin cerrar”

Que el tiempo escriba que el hombre escriba en los papeles
[blancos
En las calles de papeles blancos donde los hombres caminan
[sin caminar.

Me acerco a un hombre. Camino.
Hoy sí camino. El lápiz queda tirado en la calle.
Piso papeles blancos sin caminar. Los hombres caminan y ya
[no son hombres. Caminan y ya no son pasos.
Caminan sólo caminan y eso queda en los papeles blancos
[un Chile abierto entre paréntesis sin cerrar.

Cuando aquí oscurece en algún lugar comienza a amanecer
[Ese otro lugar es este lugar.

Cuando aquí oscurece en algún lugar comienza a amanecer.
[Ese otro lugar es este lugar.

Cuando aquí oscurece en algún lugar comienza a amanecer.
[Ese otro lugar es este lugar.

Pequeño Dios Editores

DE LA MISMA SERIE

- | | |
|---|---------------------|
| 1. <i>El Espejo de Agua y Ecuatorial</i> | Vicente Huidobro |
| 2. <i>Entre Dientes</i> | Rodolfo Alonso |
| 3. <i>Perro de Circo</i> | Juan Cameron |
| 4. <i>El Hombre Invertido</i> | Mauricio Barrientos |
| 5. <i>La Novela Terrígena</i> | Mario Verdugo |
| 6/7. <i>Azul...</i> | Rubén Darío |
| 8. <i>Ahora, Mientras Danzamos</i> | Soledad Fariña |
| 9. <i>El Derrumbe de Occidente</i> | Claudio Giaconi |
| 10. <i>El Imperio de la Inocencia</i> | Santiago Azar |
| 11. <i>Me Miran a la Cara</i> | Juan Sánchez Peláez |
| 12. <i>Luz Adjunta</i> | Braulio Arenas |
| 13. <i>René o La Mecánica Celeste</i> | Jorge Cáceres |
| 14. <i>Canciones para una Banda de Rock</i> | Piero Montebruno |
| 15. <i>La Fauna del Cielo</i> | Tito Valenzuela |